

FUNDACIÓN BOTÍN

UNA EXTRAÑA PASIÓN
**ARTURO DE
CÓRDOVA**

CICLO DE CINE

27 DE FEBRERO

LA DIOSA ARRODILLADA, 1947

ROBERTO GAVALDÓN

PRESENTACIÓN: RICHARD PEÑA

3 DE MARZO

CIELITO LINDO, 1935

ROBERT O'QUIGLEY & ROBERTO GAVALDÓN

6 DE MARZO

EL PIRATA Y LA DAMA, 1944

MITCHELL LEISEN

10 DE MARZO

CREPÚSCULO, 1945

JULIO BRACHO

12 DE MARZO

DIOS SE LO PAGUE, 1948

LUIS CÉSAR AMADORI

17 DE MARZO

EL REBOZO DE SOLEDAD, 1952

ROBERTO GAVALDÓN

19 DE MARZO

ÉL, 1953

LUIS BUÑUEL

24 DE MARZO

LOS PECES ROJOS, 1955

JOSÉ ANTONIO NIEVES CONDE

**SALÓN DE ACTOS DE LA
FUNDACIÓN BOTÍN,
PEDRUECA, 1. SANTANDER.
20:00 HORAS.
ENTRADA LIBRE HASTA
COMPLETAR AFORO.**

Coordinación: Richard Peña,
Director Emérito del NY Film Festival
y Profesor de Estudios Cinematográficos
en la Universidad de Columbia.



Ciclo de Cine. Febrero | marzo 2015

- 27|2 **La diosa arrodillada**, 1947, Roberto Gavaldón
Presentación: Richard Peña
- 3|3 **Cielito Lindo**, 1935. Robert O'Quigley & Roberto Gavaldón
- 6|3 **El pirata y la dama**, 1944. Mitchell Leisen
- 10|3 **Crepúsculo**, 1945. Julio Bracho
- 12|3 **Dios se lo pague**, 1948. Luis César Amadori
- 17|3 **El rebózo de Soledad**, 1952. Roberto Gavaldón
- 19|3 **Él**, 1953. Luis Buñuel
- 24|3 **Los peces rojos**, 1955. José Antonio Nieves Conde

SALÓN DE ACTOS DE LA FUNDACIÓN BOTÍN, PEDRUECA 1, SANTANDER.
20:00 HORAS. ENTRADA LIBRE HASTA COMPLETAR AFORO.

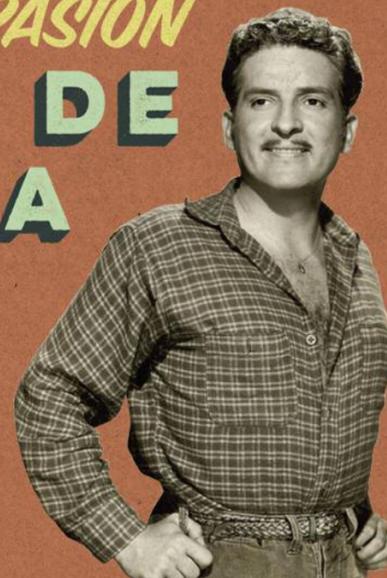
Coordinación
Richard Peña, Director Emérito del NY Film Festival y Profesor de Estudios Cinematográficos en la Universidad de Columbia



UNA EXTRAÑA PASIÓN

ARTURO DE CÓRDOVA

CICLO DE CINE



Con este ciclo de ocho películas sobre el actor mexicano Arturo de Córdova, protagonista de la llamada Época de Oro del Cine Mexicano, la Fundación Botín quiere dar a conocer la obra de uno de los grandes actores de cine en español a la que esta selección rinde homenaje.

De Córdova murió en México el año 1973, después de haber participado en más de cien películas. Su última década coincidió, por desgracia, con la implosión del cine mexicano, con lo que fueron pocos los papeles dignos de su talento. Sin embargo, este galán, poseedor de una voz profunda, de sonoros matices y de un acento ligeramente argentino que lo acompañaría en todas sus actuaciones, nos dejó una filmografía impresionante y su presencia fue fundamental en obras clave de directores como Buñuel, Gavaldón o Bracho, entre otros.

En 2013 el Festival Internacional de Cine de Morelia en México homenajeó a este gran actor mexicano. Aunque pudiera parecer increíble, se trataba de la primera vez que alguien, en cualquier lugar, organizaba un programa dedicado a la obra de este extraordinario artista. Esa iniciativa permitió a una nueva generación de cineastas y cinéfilos descubrir su obra, como el director estadounidense Quentin Tarantino que se declaró “un completo fanático” de su trabajo y dispuso que la muestra se exhibiera en Los Ángeles.

Nacido como Arturo García Rodríguez en una familia acomodada de Mérida, Yucatán, Córdova tuvo una trayectoria inusual en el cine. Después de cursar estudios en los EE.UU., Argentina y Suiza, inicio su trayectoria profesional como periodista y locutor de radio. El cine mexicano de 1930 estaba empezando su andadura y necesitaba hombres guapos que, además, se expresaran bien, lo cual brindó a Córdova la oportunidad de actuar. La crítica pronto reparó en él, con lo que no tardó en dedicarse por completo al cine.

A principios de los años cuarenta, de Córdova fue uno de los actores más importantes de México, pero su éxito no se detuvo ahí. Un papel en la adaptación hollywoodiana de *Por quién doblan las campanas* le abrió camino en el cine americano, incluyendo films como *El pirata y la dama*. Por su primera película argentina, *Dios se lo pague*, recibió el premio al Mejor Actor de la Academia de Cine de Argentina, convirtiéndose allí también en una gran estrella. En España ofreció una de sus mejores actuaciones en *Los peces rojos* de José Antonio Nieves Conde.

El papel por el que de Córdova es más conocido en el mundo anglosajón es el de Don Francisco, en el film *Él*, la gran obra maestra mexicana de Luis Buñuel.

Sin embargo, si visualizamos *Él* en el contexto de otras películas de Córdova, nos damos cuenta de que Buñuel le estaba utilizando por cualidades que ya habían definido al actor en varias películas anteriores. Guapo y sorprendentemente elegante, de Córdova era el burgués gentilhomme perfecto. Pero más allá de ese atractivo y de esa aparente calma exterior, siempre emanaba de él el indicio de algo profundamente inquietante, algo oscuro e incontrolable que eventualmente explotaría.

Aunque se suele considerar el melodrama como un género femenino, con pasiones grandiosas y una estilizada expresividad, Arturo de Córdova era la encarnación perfecta de lo que podría ser considerado como el “melodrama masculino”, con historias por lo general basadas en la desaparición inexorable del sentido de control del mundo (y, sobre todo, de las mujeres).

27 de febrero

La diosa arrodillada, 1947, Roberto Gavaldón, México

Antonio Ituarte (de Córdova) es un fabricante de perfumes millonario, casado pero con una amante celosa (Maria Félix). Cuando ve una estatua de su amante, Antonio la compra y la pone en el jardín de su casa. Poco a poco su esposa comienza a sospechar que existe una conexión siniestra entre su marido y esta estatua. Llena de secuencias tórridas entre de Córdova y Félix, sin hablar de los números musicales con el actor español Fortunio Bonanova, *La diosa arrodillada* es el melodrama mexicano por excelencia.

Introducción a la serie por **Richard Peña**, profesor de la historia de cine, Columbia University (New York)



3 de marzo

Cielito lindo, 1935, Roberto Gavaldón y Roberto O'Quigley, México

Durante los años treinta el gobierno mexicano alentó la industria de cine, especialmente el desarrollo de películas de temática nacionalista y en torno a la Revolución. En su primer papel relevante, un muy joven Arturo de Córdova interpreta a Felipe Vélez, un héroe de la guerra, salvado por su gran amigo José Orozco. A medida que pasan más tiempo juntos, Orozco le cuenta a Felipe que ha encontrado la mujer de su vida, su “cielito lindo,” con quien se va casar cuando pueda. Tiempo después, Felipe conoce y se enamora de una mujer hermosa sin saber que es la prometida de su amigo Orozco. *Cielito Lindo* marcó la primera colaboración entre Córdova y Roberto Galvaldón, el realizador más importante por su carrera.



12 de marzo

Dios se lo pague, 1948, Luis César Amadori, Argentina

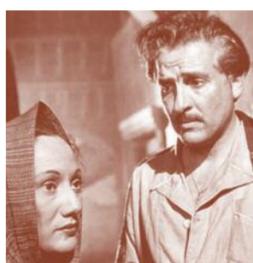
Durante los años en que de Córdova estuvo viajando frecuentemente entre Hollywood y México, recibió una invitación para trabajar en una película argentina. Basada en una pieza brasileña, *Dios se lo pague* cuenta la historia de Juca (de Córdova), un obrero que, después de ser despojado por su patrón de los planos de un invento, desaparece disfrutando de mendigo y planeando su venganza. En el momento en que su victoria es casi segura conoce a una mujer y tiene que escoger entre la venganza y el amor. La película fue un éxito enorme y se alzó con todos los gran premios nacionales en Argentina (incluso Mejor Actor para Arturo de Córdova). Fue la primera película argentina en competir en la categoría de Mejor Película Extranjera en los Oscars.



17 de marzo

El rebózo de Soledad, 1952, Roberto Gavaldón, México

Arturo de Córdova y Pedro Armendáriz son dos rivales de un triángulo romántico en este cuento de amor y modernidad que se desarrolla en el campo mexicano. De Córdova es Alberto Robles, un médico idealista cuyo trabajo combatiendo la superstición y la ignorancia, tanto como las enfermedades, llama la atención del caudillo local Don Roque (Armendáriz). Esta alianza se convierte en amistad hasta que los dos se enamoran de la misma mujer, Soledad (Estela Ilda). Co-escrita por Gavaldón y José Revueltas, *El rebózo de Soledad* se hizo con ocho Arieles (el Oscar mexicano).



6 de marzo

El pirata y la dama, 1944, Mitchell Leisen, USA

Después de su participación en la adaptación de *Por quién doblan las campanas* (1943, Sam Wood), de Córdova recibió varias ofertas para permanecer en Hollywood y durante unos años viajó mucho entre México y California. *El pirata y la dama* es quizás su actuación americana más celebrada. Infelizmente casada y constantemente acosada por el siniestro Lord Rockingham, la señora St. Columb (Joan Fontaine) decide escapar con sus hijos a su casa en la costa, pese a que recibe avisos que hay piratas en la área. Cuando conoce al guapo y gallardo capitán de los piratas (de Córdova), que interpreta al francés Jean Benoit Aubery, parece dispuesta a abandonar todo por una vida de aventuras.



10 de marzo

Crepúsculo, 1945, Julio Bracho, México

Son pocos los actores que pueden dar vida dramática a los impulsos internos. Entre ellos, de Córdova es uno de los maestros: un hombre de buena apariencia y seguro de sí mismo que esconde pasiones y manías que sólo bullen en su interior. *Crepúsculo* es una de las tres colaboraciones que el actor realiza con Julio Bracho, uno de los creadores de cine mexicano más excéntricos. En ella de Córdova interpreta el papel de un médico, Alejandro, que cae perdidamente enamorado de una modelo de desnudos un día antes de partir de viaje alrededor del mundo. Cuando regresa, descubre que la modelo ha casado con su hermano.



19 de marzo

Él, 1953, Luis Buñuel, México

Aunque Arturo de Córdova solo hubiera trabajado en *Él*, tendría garantizado un lugar en la lista de los grandes actores de cine. Filmada durante los años en los que Buñuel no era aún un director mundialmente aclamado, *Él* fue una de las tres películas que realizó en 1953. De Córdova es Francisco, hijo soltero de una muy buena y bien establecida familia. Un día en la iglesia ve a Gloria, recién llegada de Argentina y inmediatamente se da cuenta de que es la mujer perfecta para él. La conquista y ahí comienza la locura. A veces chocante, a veces hilarante pero siempre brillante, *Él* es quizás el mejor ejemplo de machismo jamás representado en la gran pantalla.



24 de marzo

Los peces rojos, 1955, José Antonio Nieves Conde, España

Una noche de tormenta, Hugo (de Córdova) e Ivón (Emma Penella) llegan a un hotel de Gijón junto con Carlos, el hijo de Hugo. El hotel y la ciudad están desiertos porque es fuera de temporada. Unas horas después Ivón regresa al hotel pidiendo socorro: todo parece indicar que fueron a ver el mar y una ola arrastró a Carlos. La policía empieza una investigación pero el cadáver de Carlos no aparece, es más, nadie recuerda ni siquiera haber visto al muchacho en Gijón. Un ejemplo magnífico de un *film noir* a la española, con de Córdova en el papel de un novelista cuya obra maestra es su propia vida.

